

Construcción de un museo comunitario en el Valle de Luracatao (Dto. Molinos, Salta, Argentina). Aportes desde la Ciencia Ciudadana y la Arqueología

Building of a Community Museum in the Luracatao Valley (Molinos Department, Salta, Argentina). Contributions from Citizen Science and Archaeology

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.053>

Violeta Anahí Killian Galván

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
violetakillian@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0002-1046-1762>

María de los Ángeles Cortés

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
mariacortesburschtein@gmail.com



<https://orcid.org/0009-0008-1632-5180>

María Soledad Gheggi

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Instituto de Ciencias Humanas,
Sociales y Ambientales
Argentina
solegheggi@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0002-9933-8284>

Camila Neveu Collado

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
camineveu@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0003-1418-9951>

Marta Renfijes

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Estación Experimental Agropecuaria Salta
Agencia de Extensión Rural Seclantás
Argentina
renfijes.marta@inta.gob.ar



<https://orcid.org/0000-0002-1696-0431>

Adriana Valeria Olmos

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Centro Regional de Investigaciones Científicas
y Transferencia Tecnológica de la Rioja
Argentina
adrianaolmos@csnat.unt.edu.ar



<https://orcid.org/0000-0002-1696-0431>

Florencia Ithurralde Caride

Universidad Nacional de Tucumán
Maestría en Museología
Argentina
florithurralde@gmail.com



<https://orcid.org/0009-0006-5865-0681>

RESUMEN

El valle de Luracatao (Departamento Molinos, Salta) posee un amplio potencial para el estudio de las sociedades prehispánicas, tal como atestiguan investigaciones previas. Si bien estas han sido discontinuas, existe a nivel local una percepción de la Arqueología como exploriadora de objetos, aunque los principales formadores de colecciones no hayan provenido estrictamente de la disciplina. A partir de la convergencia de intereses de las comunidades locales, agencias gubernamentales que tomaron en cuenta a estos planteos y un proyecto académico interesado en la generación de datos para la reconstrucción de ecologías isotópicas del Valle Calchaquí, se dio forma a una serie de actividades enmarcadas en el modelo de Ciencia Ciudadana. Como propuesta central, se generaron insumos para un futuro museo comunitario. Para ello, se realizaron calendarios socio-ambientales, mapeos participativos y un fichaje comunitario de piezas cerámicas. Los resultados evidencian un fortalecimiento del vínculo entre patrimonio, identidad y territorio, destacando la potencialidad del modelo de Ciencia Ciudadana para reconciliar intereses académicos y comunitarios. La propuesta contribuye no sólo a la preservación patrimonial, sino también al desarrollo cultural y educativo, promoviendo la sostenibilidad y el reconocimiento de los saberes locales. Entendemos que esta perspectiva puede conformarse como una alternativa para zanjar las desavenencias entre la comunidad arqueológica y las comunidades locales, a la vez que puede replicarse para abordar conflictos patrimoniales en otros contextos similares.

Palabras claves: Noroeste argentino, comunidades indígenas, puesta en valor, saberes territoriales, apropiación social fuerte de la ciencia

ABSTRACT

The Luracatao Valley (Molinos Department, Salta) has potential for learning about pre-Hispanic societies, as previous research attests. Although these efforts have been discontinuous, there is a local perception of archaeology as a plunderer of objects, even though the principal collectors have not strictly come from the discipline. Based on the convergence of interests of local community interests, government agencies took these proposals into account as part of an academic project interested in the generation of data for the reconstruction of isotopic ecologies of the Calchaquí Valley. A series of activities were developed with a citizen science approach. As a central proposal, inputs were generated for a future community museum. To achieve this, socio-environmental calendars, community mapping and recording of ceramic pieces held by the families were

carried out. The results show a strengthening of the link between heritage, identity and territory, highlighting the potential of the citizen science model to reconcile academic and community interests. The proposal contributes not only to heritage preservation but also to cultural and educational development, promoting sustainability and recognition of local knowledge. We understand that this perspective can be an alternative to settle disagreements elsewhere to archaeological community and local communities. It can also be replicated to address heritage conflicts in similar contexts.

Keywords: Northwest Argentina, indigenous communities, enhancement, territorial knowledge, strong social appropriation of science

Introducción

En las últimas décadas, las comunidades indígenas organizadas conquistaron reconocimientos y derechos traducidos en legislaciones nacionales y provinciales, incluso de rango constitucional, que garantizan su participación en la gestión de sus recursos naturales y culturales. Entre estas normativas se destacan la ratificación al Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la sanción de la Ley N° 24.071 en el año 1992, el reconocimiento a la preexistencia de los pueblos originarios en la Constitución de 1994, la Ley Nacional N° 25.517 sobre restos mortales de aborígenes - que establece que de formar parte de museos, colecciones públicas o privadas, deben ser puestos a disposición de las comunidades indígenas que los reclamen- y la Ley N° 25.743 de Patrimonio Cultural, arqueológico y paleontológico, la cual fomenta la protección de los bienes materiales, sanciona su tráfico ilícito pero, fundamentalmente, define que los restos arqueológicos pertenecen al Estado. Cabe aclarar que para la redacción de esta ley no fueron consultadas ni incluidas las comunidades indígenas, entrando en contradicción con el art. 75 (inciso 1) de la Constitución Nacional (Declaración de Río Cuarto, 2005).

En el extenso terreno que ocupa el Valle Calchaquí en la Provincia de Salta, la Arqueología tuvo en los últimos 20 años dificultades para hacer converger sus objetivos con aquellos manifestados por las comunidades indígenas, pues éstas solicitaban un mayor involucramiento en la toma de decisión sobre la investigación y la gestión del patrimonio arqueológico (ver revisión general en Acuto y Corimayo, 2018 y ejemplos en el Valle Calchaquí en Cabral Ortiz y Traba,

2022 y Endere *et al.*, 2013). La alta conflictividad radica en la falta de acuerdos claros sobre cómo se debe actuar, gestionar y salvaguardar los sitios y materialidades de origen arqueológico, situación que pudo derivarse, en parte, por la falta de participación de las comunidades indígenas en la redacción de la ley de patrimonio actual (Declaración de Río Cuarto, 2005). La decisión de exhibición de restos humanos en el Museo Arqueológico de Alta Montaña en la provincia de Salta expuso los grandes desacuerdos entre la comunidad académica y las comunidades originarias (Cosmai *et al.*, 2013). A esto se debe sumar la relación directa entre la construcción de narrativas sobre los pueblos originarios y la arqueología, aspecto que cobra relevancia en los conflictos territoriales que se dieron en las últimas décadas. Particularmente en Cachi, se han presentado casos de comunidades diaguita-calchaquíes que manifestaron su oposición a la continuidad de investigaciones arqueológicas (Flores y Acuto, 2005).

El modelo de Ciencia Ciudadana puede conformarse como una alternativa para zanjar las desavenencias entre la comunidad arqueológica y las comunidades locales. Ésta se define como una modalidad participativa en la ciencia, donde el conocimiento se co-produce, la agenda para la investigación se negocia de manera conjunta con el público no experto y los académicos acompañan el proceso científico antes que monopolizarlo, pues son los ciudadanos quienes se encargan de producir a la vez que regular dicho proceso. Bajo este modelo, los agentes no especializados tendrían un rol activo a nivel político, en tanto definidores de los temas prioritarios a ser abordados, pero también a nivel cognitivo, creando conocimiento y exigiendo formación científica (Cuevas Badallo y Urueña López, 2019). Siguiendo a Sarewitz y colaboradores (2004), se trataría de una política científica basada en la democracia participativa, es decir, integrada a los procesos deliberativos de la vida democrática. De esta forma, el muchas veces ignorado o desvalorizado conocimiento tradicional o local también podría hibridarse - en el sentido de Olivé (2011)- en las prácticas arqueológicas, ya que el conocimiento ecológico e histórico de un área puede acelerar el hallazgo de los mismos yacimientos arqueológicos, su interpretación, y así enriquecer las perspectivas académicas.

Un concepto importante dentro de este modelo de ciencia es el de redes sociales de innovación (Olivé, 2011) refiriéndose a la forma totalizadora de producción científica, donde la capacidad del planteamiento del problema, la apropiación de conocimiento existente, la generación del conocimiento novedoso y el diseño de estrategias a implementarse se encuentran ampliamente extendidos, involucrando a diferentes actores y colectivos. En la Arqueología este planteo reviste una importancia fundamental, dado que muchos hallazgos se producen por agentes locales que pueden no estar familiarizados con las formas de trabajar de la ciencia, o no comparten sus representaciones. El resultado de ello puede devenir en la descontextualización de las evidencias arqueológicas que en consecuencia coarta las posibilidades de investigación.

Bajo este escenario y dentro de las acciones pautadas en el proyecto PICT- 2020-02845¹, se presentó durante el año 2022 al Municipio de Seclantás (Departamento Molinos) un proyecto de investigación que inicialmente había sido pensado para la localidad de Cachi. El mismo tuvo que readecuarse debido a la ausencia de autoridades en el Museo Arqueológico de Cachi, pues era indispensable articular la investigación con una comunidad local que actualmente practicara agricultura a escala familiar. El objetivo principal era evaluar los cambios en la alimentación humana desde la consolidación de las economías agropastoriles o período Formativo (500 AC-900 AD), hasta el Período de Desarrollos Regionales-Inca o Tardío-Inca (900-1536 AD) y los patrones de movilidad geográfica humana y animal en las sociedades prehispánicas que ocuparon el Valle Calchaquí, mediante metodologías isotópicas (Killian Galván *et al.*, 2024). En ese sentido, se realizaron muestreos de aguas meteóricas, plantas forrajeras y de cultivo para el consumo humano actuales, contando con la colaboración para realizarlo del personal de la Agencia de Extensión Rural (AER) del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Seclantás y miembros de diferentes comunidades Diaguita-Calchaquí del Departamento Molinos. Se propuso entonces una búsqueda por construir una agenda de investigación con intereses comunes y un proceso de co-producción del conocimiento agronómico y ecológico junto con los pobladores que hoy son alcanzados por las políticas

¹ Reconstrucción de ecologías isotópicas para los estudios paleodietarios y de paleomovilidad en sociedades agropastoriles prehispánicas del Valle Calchaquí. Dirigido por V. Killian Galván.

desplegadas por las agencias gubernamentales localizadas en Seclantás, como también con aquellos agentes estatales encargados de impulsarlas.

Paralelamente, desde el año 2021, la Dirección de Patrimonio de la Municipalidad de Seclantás, en conjunto con la Agencia INTA AER Seclantás, habían dado inicio a una serie de actividades con el fin de responder a las demandas asociadas a la valorización y al resguardo del patrimonio cultural de la Comunidad Diaguita Calchaquí Patapampa (de aquí en más CDCP; Valle de Luracatao). A partir de ello, se realizaron talleres participativos orientados a abordar estas problemáticas, los cuales contaron con la presencia de representantes de las comunidades locales, autoridades municipales, además de arqueólogos, estudiantes y docentes de instituciones educativas de la zona. Se dio paso así a la elaboración del "Plan de gestión del Patrimonio Cultural de Patapampa". Estas dos iniciativas convergieron, dándole forma a un espacio de trabajo común enmarcado en una propuesta de Ciencia Ciudadana para la puesta en valor del patrimonio material e inmaterial² de la CDCP mediante la articulación con instituciones educativas y el Museo de Antropología de Salta. Por lo tanto, en este trabajo proponemos sintetizar los principales avances de esta iniciativa, exponer las distintas valoraciones que posee la comunidad sobre el trabajo arqueológico en el área, para finalmente, reflexionar sobre las formas alternativas a la hora de diseñar proyectos de investigación arqueológicos del Noroeste argentino.

Antecedentes

El Valle de Luracatao, emplazado en el borde occidental de la Cordillera Oriental, forma parte de los Valles Calchaquíes y constituye una ramificación lateral del valle principal. Se extiende entre los 24°45' y 25°27'S, en el centro-oeste de la

² Adoptamos la definición contemplada en la Ordenanza 0-013-2021 del municipio de Seclantás:

Se entiende por Patrimonio Cultural al conjunto de bienes culturales, cualquiera sea su régimen jurídico y titularidad que, en sus aspectos tangibles o intangibles, son expresión material o simbólica de la historia, la identidad y/o la memoria colectiva de una o todas las comunidades que integran el Municipio de Seclantás.

En tanto se menciona que la gestión de patrimonio es el

... proceso mediante el cual se realizan una serie de acciones dirigidas al manejo integral del sistema ambiental (incluidos los sitios arqueológicos), tiene el objetivo de lograr un equilibrio adecuado para la protección, el desarrollo económico, uso sostenible e integración de los diversos elementos que lo componen. (Arroyo, 2016, p.2)

provincia de Salta y es recorrido por el río Luracatao que desagua en el Calchaquí y se ubica a 2700 metros sobre el nivel del mar aproximadamente de altura media (Figura 1).

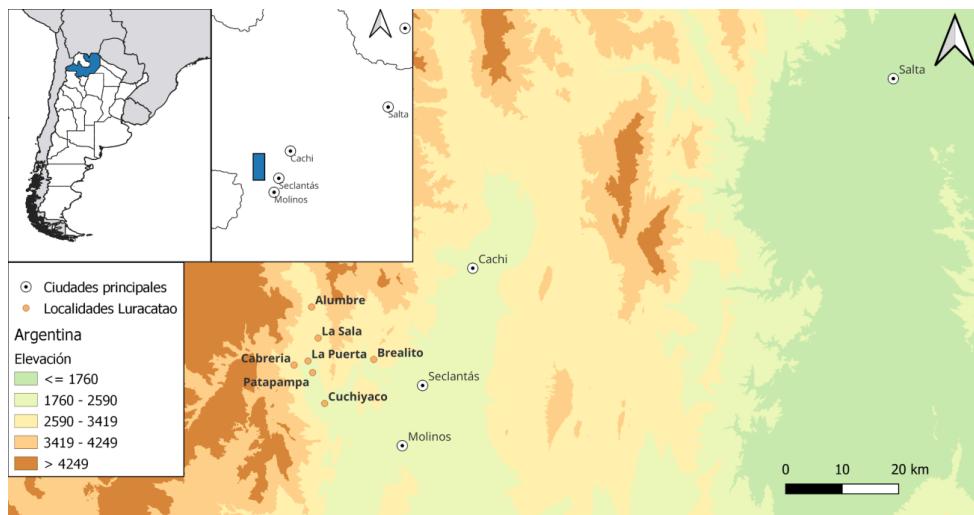
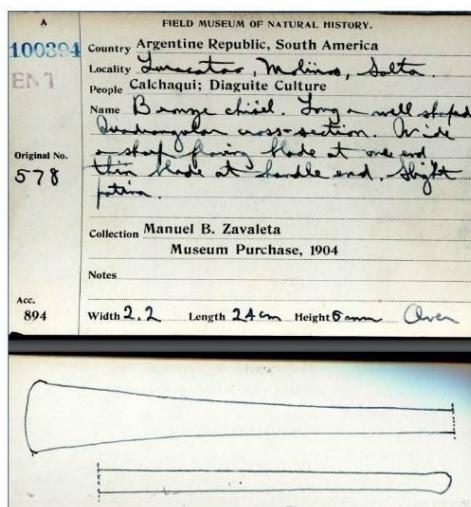


Figura 1. Mapa del Valle de Luracatao con las principales localidades mencionadas en el texto. Imagen elaborada para este artículo por María Soledad Gheggi (QGIS v 3.28.8)

En este valle se encuentran representadas las provincias fitogeográficas de monte y prepuna (Cabrera, 1971) y desde una perspectiva ecológica corresponde a la ecorregión de monte, sierras y bolsones (Morello *et al.*, 2012). Amplios sectores del Valle fueron utilizados para el cultivo en el pasado, en tanto, investigaciones arqueológicas destacaron su potencial agrícola al registrar estructuras que cubren una superficie de entre 80 y 100 has. (Raffino y Baldini, 1983; Baldini y De Feo, 2000; Bertrand, 1885; Von Tschudi, 1966) aunque Baldini y Villamayor (2007) estiman 350 ha. que corresponden a estructuras rectangulares, cuadros de cultivo, andenes, recintos circulares, etc.

Los antecedentes arqueológicos registrados en el Valle comienzan con la conformación de la colección Zavaleta. Manuel B. Zavaleta fue un estanciero y comerciante nacido en Salta, quién residió en Tucumán y realizó emprendimientos como la cría de hacienda para la venta, la fabricación de hielo en la ciudad de Tucumán y el ejercicio del puesto de comisario de policía en el Valle de Tafí (Farro, 2008). Gracias a estas actividades, logró conseguir mano de

obra barata y en cantidad para obtener materiales arqueológicos en abundancia de las provincias de Salta, Catamarca y Tucumán, que serían comercializadas desde 1889 en el exterior (Field Museum of Chicago y Museo Etnográfico de Berlín) y compradas por la Nación para formar parte de las colecciones arqueológicas de los museos del país (Museo Nacional, Museo Etnográfico de Buenos Aires y Museo de Ciencias Naturales de La Plata) (Farro, 2008). Como parte de estas ventas, Zavaleta (1906) realiza un Catálogo en el que se consignan imágenes y procedencia de las piezas. Actualmente, mediante una solicitud realizada por una de las autoras (FI) al Field Museum de Chicago³, está siendo digitalizada la colección existente, que cuenta con unas 54 piezas originarias de Luracatao (Figura 2). En el trabajo de Castellanos y Becerra (2020) se mencionan piezas de metal del valle que se encuentran en el Museo Etnográfico de Buenos Aires (N=35), en el Ethnologisches Museum de Berlín (N=5), en el Field Museum de Chicago (N=14) y en el National Museum of American Indian (N=1). Según las autoras, de acuerdo con las imágenes publicadas en Zavaleta (1906), los recintos excavados procederían del sitio Buena Esperanza o Luracatao 1, localizado al pie del Fuerte o pukara de Luracatao, también denominado Elencot (Williams *et al.*, 2014).



³ Contacto con Christopher Philipp (Collections, Conservation, and Research Division). Enlace de la página que muestra las piezas de Luracatao: <https://surl.li/umuakw>

Figura 2. Ficha de registro de uno de los objetos de la colección Zavaleta albergados en el Field Museum of Natural History de Chicago. Imagen tomada de <https://fm-digital-assets.fieldmuseum.org/633/690/100394CC.pdf>

A pesar de que estas piezas son de los primeros registros arqueológicos del Valle, no proceden de excavaciones sistemáticas. Aunque con interrupciones, las investigaciones científicas tuvieron lugar desde la década de 1970, con equipos de investigación del CONICET, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. Las investigaciones de Raffino y Baldini (1983) mencionan sitios en el Valle de Luracatao como San Lucas I y II, El Pozo, La Puerta de Luracatao y Alfredo (taller lítico precerámico). Posteriormente, Baldini da a conocer para la zona de Luracatao los sitios de Patapampa, La Puerta y la Loma de Luracatao, donde se destaca el potencial agrícola del Valle a partir de la extensión y complejidad de los campos de cultivo como canchones y aterrazamientos (Baldini y De Feo, 2000). En cuanto a los sitios residenciales, las investigaciones previas señalan la presencia de sitios semiconglomerados, conglomerados y pukaras ubicados en las terrazas inferiores del río (Williams *et al.*, 2014). Incluso, se presume la relevancia del área en tiempos incaicos, aunque no se haya demostrado presencia efectiva (Castellanos y Becerra, 2020), sí se hallaron piezas cerámicas con esa adscripción (Bregante, 1926), llegando incluso a proponerse un posible traslado de *mitimaes* (Raffino y Baldini, 1983). Finalmente, los estudios de la etnohistoria en el Valle Calchaquí destacan los sucesos que tuvieron lugar en este Valle, en tanto uno de sus sitios más importantes, el Fuerte de Elencot, ha sido señalado como espacio de resistencia durante las guerras calchaquíes (Lorandi y Boixadós, 1988). En definitiva, el potencial del área para las investigaciones arqueológicas es indiscutible. Estas son fundamentales para comprender las profundas relaciones históricas entre los valles micro y mesotérmicos del NOA y las poblaciones de la puna y atacameñas del Norte Grande de Chile (Castellanos y Williams, 2023).

En lo referente a la reconstrucción histórica, con el ingreso efectivo de los españoles en el Valle principal, algunos pobladores de Luracatao fueron trasladados a Perico (actual provincia de Jujuy) al ser parte de la encomienda que en 1654 el gobernador Roque Nestares Aguado había otorgado a Agustín Martínez de Iriarte (Castro Olañeta, 2018). La finca de Luracatao, que abarca gran parte del Valle homónimo se conformó a través del reparto de la encomienda original de la hacienda de Molinos “San Pedro de Nolasco de las Molinos” bajo el dominio de

la familia de Isasmendi (Mata de López, 1990). A principios del Siglo XX, la hacienda de Molinos fue repartida entre los nietos de Nicolás Severo de Isasmendi y quedan así conformadas las haciendas de Luracatao y Entre Ríos para Robustiano Patrón Costas y Elisea Ortíz, unidos en matrimonio. Robustiano Patrón Costas poseía además un ingenio denominado San Martín del Tabacal en Orán, el cual se caracterizaba por la producción de azúcar, alcohol, y más tarde papel para el que tomaba mano de obra de la finca de Luracatao. Hasta 1965, la finca había sido administrada por miembros de la familia, pero a partir de ese año, se hace cargo un administrador profesional de origen francés, José D'Hondt y cambiará varios aspectos de la administración de la finca, como veremos más adelante (Olaizola, 2021).

En síntesis, la conformación actual del dominio de la tierra tiene sus antecedentes en las encomiendas y las mercedes de tierra que formaron parte de un sistema de reparto y privatización de las tierras previamente habitadas por las poblaciones nativas. Este proceso no solamente se vincula con el dominio efectivo de la tierra, sino que ha permitido a lo largo del tiempo, desde la conquista hasta la actualidad, el mantenimiento de relaciones de explotación, y de subordinación socioeconómica de las comunidades en el marco de relaciones paternalistas de dominación, tal como expone Gatti (1975).

Las poblaciones originarias del valle y su vínculo con la arqueología

La relación entre los pobladores del Valle de Luracatao (en adelante VL) y la Arqueología tiene diversas aristas. A diferencia de lo ocurrido en áreas aledañas como Cachi, donde las investigaciones fueron continuas desde los inicios de la disciplina, con una franca injerencia de la arqueología moderna impulsada por pioneros como Pío Pablo Díaz, Víctor Núñez Regueiro, Myriam Tarragó y las generaciones posteriores (Baldini, 2003), el Valle de Luracatao tuvo menores incursiones científicas. Para ello debemos remitirnos a las relaciones que se establecieron entre los propietarios de las tierras y las familias allí residentes. Los regímenes de trabajo desplegados por Patrón Costas con respecto a los campesinos han contrastado con el espíritu modernizador pregonado en las instancias públicas, por parte de este político. Como menciona Ríos, “movilizaba mano de obra desde las distintas propiedades que tenía por el Chaco salteño y los

Valles Calchaquíes hacia el Ingenio San Martín del Tabacal en Orán” (Brizuela, 2021), en condiciones laborales precarias y con salarios de muy baja remuneración. Las familias que vivían en la extensión de la Finca Luracatao no tenían títulos de propiedad, estaban obligadas a tributar a la familia y a recibir una remuneración en un tipo de moneda local debiendo proveerse de los negocios y las despensas del mismo Patrón Costas (Bisio y Forni, 1976; Gatti, 1975). La lógica para-estatal que tuvo lugar en el Valle también limitó la capacidad de inserción de la Arqueología, en tanto, los proyectos de investigación impulsados por P. P. Díaz estuvieron vedados por el antagonismo político presente entre el arqueólogo y la familia (M. Tarragó, comunicación personal).

Sin embargo, existieron prolíficos formadores de colecciones arqueológicas. Uno de ellos fue el administrador de la Finca José D'Hont. Gatti (1975), en su informe sociológico sobre el VL, señala que tenía bajo su poder una extensa colección de “piezas Ciénaga, Aguada, Condorhuasi, Santa María e Inca”. La importancia de D'Hont en la compra y venta de artesanías también se relevó en las investigaciones de Güichal y Martínez (2022) en Cachi Adentro, donde pobladores del VL que ya no residen allí, dieron testimonio sobre la venta de producción textil a muy bajo costo, piezas que luego eran vendidas en casas de productos regionales de Salta⁴ e incluso comerciadas en Europa.

Otro aspecto relevante para comprender la relación entre las comunidades locales y la arqueología es la misma conformación de las comunidades indígenas en el VL. La CDCP es la principal promotora de iniciativas relativas a la preservación del patrimonio arqueológico. Al igual que otras de la zona (Cuchiyaco, Alumbre, Condor Huasi, Cabrería, La Sala, Buena Esperanza, Churquío, Cieneguilla en Luracatao y La Laguna en el Valle de Brealito), la comunidad no dispone de una infraestructura de servicios públicos, pues muchos de ellos son brindados desde la Comunidad de La Puerta (a 5 km. al norte, que dispone energía dotada por un generador) y desde la Localidad de Seclantás, como cabecera del Municipio. A partir del año 2002, en parte promovidos por el INTA y con el apoyo de la Municipalidad de Seclantás, las familias de la comunidad comenzaron a trabajar de manera colectiva a fin de resolver sus

⁴ Pueden verse algunos de los tejidos en la siguiente página web:
<https://ipayicas.blogspot.com/2013/07/ipayicas-recomienda-los-tejidos-de.html>

limitaciones y problemas, y así mejorar sus condiciones de vida. La gestión colectiva les facilitó el acceso al agua para consumo humano y para la producción agropecuaria. Por otra parte, desarrollaron acciones para mejorar sus prácticas de producción agropecuaria y de artesanía textil, así como también para mejorar las instalaciones de sus viviendas rurales.

Como comunidad, las familias gestionaron y lograron involucrarse en la protección de sus recursos mediante la implementación de prácticas tradicionales complementadas por los aportes externos (ONGs, empresas públicas o privadas) que pudieran aprovechar. En este sentido, han tomado la iniciativa para el desarrollo de acciones que contribuyan a fortalecer su identidad. Así es que, en el año 2008, comenzaron un proceso de auto reconocimiento como Comunidad de Pueblos Originarios, obteniendo en el año 2010 la Personería Jurídica N°455 como “Comunidad Diaguita Calchaquí”.

Es importante aclarar que, en el año 2016, Seclantás se postuló al programa de desarrollo turístico “Lugares Mágicos”, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y coordinado en Salta por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deportes de la Provincia. Este programa estaba destinado a promover el turismo como herramienta de desarrollo sustentable para pequeñas localidades, apoyando a los municipios en la gestión turística local. Como requisito para la participación en el programa, se encontraba la creación de una mesa de trabajo interinstitucional que se conformó en Seclantás con el nombre de Comité Local. Esto permitió sentar las bases para el trabajo coordinado entre las diferentes instituciones del municipio, desarrollando de manera participativa proyectos que contribuyan al desarrollo turístico, productivo y cultural. Así, se generaron proyectos de gestión patrimonial que derivaron en la creación del área de Reserva Arqueológica y de la oficina de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Seclantás, en el año 2021. Seclantás se convirtió de este modo en el único municipio de la provincia de Salta en contar con un área de reserva arqueológica municipal.

Fue entonces, que durante el año 2021 comenzó un proceso normativo participativo, de trabajo articulado entre el área de Patrimonio, la Secretaría de Cultura y Turismo, el Comité, el Concejo Deliberante y las comunidades originarias, que dio como resultado la Ordenanza 013/2021, actualmente vigente.

Esta ordenanza tuvo como objetivo establecer los criterios y condiciones generales para la regulación local sobre protección del patrimonio natural y cultural. Paralelamente, la comunidad de Patapampa manifestó y plasmó en actas acuerdo, no querer perder su patrimonio arqueológico, la discontinuidad de excavaciones en el lugar (pues de esa manera perdían el contacto con los objetos), que las piezas que ya hubieran sido extraídas pudieran ubicarse en un sitio con adecuadas condiciones de conservación y al alcance de la comunidad y que estas sean registradas e inventariadas.⁵ A su vez, exhibieron un fuerte anhelo de contar con un museo donde conservar las piezas. Sin embargo, este deseo se ve atravesado por las dificultades de acceso al territorio donde vive la comunidad y la misma falta de recursos en los organismos provinciales y nacionales. El diálogo fluido con el organismo de aplicación de la Ley 25.743, que en este caso sería el Museo de Antropología de Salta, e incluso con el Museo Arqueológico de Cachi se torna difícil. A esto se suma que se trata de poblaciones que aún en la actualidad, poseen un escaso acceso a la luz eléctrica, agua potable y redes viales seguras. En este contexto, la baja escolarización, la escasa generación de oportunidades laborales sostenidas y la falta de arraigo de las generaciones jóvenes, desplazan en el orden de prioridad a la preservación patrimonial.

Las decisiones de la CDCP ejemplifican lo señalado por Manasse y Arenas (2009): luego de la sanción de leyes promotoras del diagnóstico y registro de tierras declaradas como comunales y de propiedad indígena, los restos arqueológicos se conforman como recursos materiales que dan cuenta de la continuidad poblacional en el territorio, la antigüedad de dicha ocupación y particularidad a los grupos humanos. Es por ello esperable, como en este caso, que en los procesos de etnogénesis exista una demanda por la producción de saberes territoriales (Manasse y Arenas, 2009), en pos de fortalecer tales procesos.

En el caso del VL, las investigaciones arqueológicas han sido discontinuas, existiendo una percepción de la disciplina como expoliadora de objetos, aunque los principales formadores de colecciones no hayan provenido estrictamente de

⁵ Una manera de sortear estas dificultades fue la sanción del Protocolo de actuación para hallazgos arqueológicos. La construcción del mismo fue posible mediante el diálogo de comunidades indígenas, el Concejo Deliberante, Área de Patrimonio, Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad de Seclantás, delegación municipal, Museo Arqueológico de Cachi, INTA y Museo de Antropología de Salta. Hoy se encuentra vigente en la ordenanza municipal (013-2021, Anexo I).

la arqueología. Quizás, esta relación asimétrica entre los agentes externos y las comunidades locales explique, en parte, la situación de la última década. Entonces, se trata de una comunidad deseosa de reconstruir su historia profunda mediante el saber arqueológico, en el marco de un fortalecimiento identitario y de organización comunitaria, pero con marcados reparos para la continuidad de proyectos de investigación científica.

Metodología

En vistas del interés surgido desde la misma CDCP, se iniciaron tratativas entre INTA AER Seclantás, el Área de Patrimonio Cultural de Seclantás y un estudio de arquitectos de la ciudad de Salta para la realización de un anteproyecto de edificación de un museo comunitario local. Se discutieron aspectos generales sobre las necesidades que tendría el museo, entre ellos la relevancia del involucramiento del personal idóneo y del interés para generar instancias de construcción colaborativa de los contenidos allí expuestos. En este marco, como equipo de arqueología trabajando aspectos ecológicos, antes que culturales en el área, propusimos iniciativas de popularización de la ciencia y la tecnología (Rocha *et al.*, 2017) con el fin de aportar contenidos para el museo comunitario. Consideramos que estos deberían ser el resultado del diálogo interdisciplinario e intercultural (García Cruz, 2019) que permitiese la generación de un lenguaje común, entre los conocimientos tradicionales y los científicos (Negrete Yanckelevich, 2012).

Desde esta perspectiva, entendemos a los ciudadanos como poseedores de conocimientos científicos y tecnológicos alternativos a los impartidos por la academia (Franco Avellaneda y von Linsingen, 2011). A diferencia de un modelo deficitario de la comunicación científica, se propone una estrategia basada en un público entendido como “receptor”, pero sobre todo “productor” de conocimiento (Franco Avellaneda y von Linsingen, 2011). De este modo, se apunta a jerarquizar los saberes propios de la comunidad, a la par de producir nueva información en el marco de investigaciones que emplean el método científico donde la comunidad local es partícipe y no solo espectadora en la gestión del patrimonio cultural material e inmaterial, situando los descubrimientos científicos en

contextos más amplios y, por lo tanto, con alcances explicativos mayores y más profundos (Negrete Yankelevich, 2012).

Las producciones que se expondrán en el museo estarán íntimamente ligadas con aquellas que quiera exhibir la comunidad. Por un lado, se trata de piezas cerámicas y líticas que son custodiadas por las familias. Por el otro, materiales de prácticas actuales que conforman la identidad local (rituales, festivales, elaboración de comidas, confección de artefactos y tecnologías). Propusimos, entonces, una puesta en valor desde una perspectiva de Ciencia Ciudadana, planteando los siguientes objetivos:

1. Identificar elementos, lugares y prácticas que la comunidad considera parte del repertorio identitario.
2. Reconocer las valoraciones y saberes en torno a estas selecciones.
3. Establecer qué conocimientos generados por la disciplina arqueológica pueden conjugarse con dichos saberes.

Los métodos de indagación propuestos fueron la construcción de un calendario socio-ambiental, la elaboración de un mapa de lugares significativos y un fichaje comunitario de piezas arqueológicas. Los calendarios productivos (o también ambientales, Vilá y Arzamendia, 2016) son una herramienta gráfica que puede ofrecer información valiosa acerca de las épocas de siembra, de cosecha, de producción ganadera y de recolección de una comunidad. La mayoría de estas actividades responden a variaciones en el ambiente del territorio a lo largo del año, es decir, responden a un calendario ecológico (Frieri, 2014). Esta actividad permite relevar las fechas destacadas para la comunidad y generar un calendario productivo y festivo que luego puede ser utilizado para ordenar, planificar y promocionar el turismo sustentable en la localidad (aspecto remarcado por la CDCP), atendiendo a la disponibilidad de recursos económicos y escenarios climáticos correspondientes a cada etapa del año.

Por su parte, la cartografía participativa apunta a la creación de mapas que reflejan las percepciones y los conocimientos que las personas o comunidades poseen sobre sus espacios, paisajes o territorios (Álvarez Larrain *et al.*, 2022). Tal como señala Diez Tetamanti (2018) es una práctica recursiva ya que la

construcción colectiva de sentido sobre un territorio produce mapas, pero el principal resultado es en sí mismo el proceso en el que se genera entre los sujetos participantes y las marcas singulares que se agregan al mapa. Existen una amplia variedad de experiencias y disciplinas que utilizan esta herramienta: en los procesos de defensa socioambiental y su relación con la etnografía (Vélez Torres *et al.*, 2012), para mostrar el territorio como constructo social (Risler y Ares, 2013), como herramienta para analizar el desplazamiento de los individuos, los lugares frecuentados y los sentimientos de identificación o rechazo por el territorio (Yago, 2012) y en la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial en relación a la identidad de grupos subalternos, los lugares y los paisajes de importancia histórica para estos grupos (Álvarez Larrain y McCall, 2019). Enmarcamos nuestro trabajo dentro de esta última perspectiva ya que nos permite conocer cómo se concibe el patrimonio cultural y la identidad desde la mirada de los habitantes del VL.

Finalmente, el fichaje comunitario de piezas arqueológicas permite la documentación de materiales de valor científico y un registro compatible con los requerimientos de las leyes vigentes de alcance nacional y provincial sobre cuidado de patrimonio arqueológico (Ley 25.743 a nivel nacional y Ley 6.649 a nivel provincial). La CDCP inició este proceso de documentación en el 2022 y contó con el asesoramiento del Museo Antropológico de Salta. Se trata de una tarea continua, en tanto la preocupación por cuidar el patrimonio arqueológico está teniendo cada vez más adeptos a lo largo del VL. No obstante, durante el 2024 se convocó a los miembros de la comunidad a participar en un “Fichatlón” que ampliara la información valorativa de los aportantes de las piezas. Es decir, conjugar en un mismo documento los atributos técnicos sobre la pieza (tamaño, técnicas de manufactura, materiales, lugar geográfico de procedencia), con los datos que la misma comunidad construyó en torno a cada objeto. Por lo tanto, se relevó por qué consideraban que era importante conservar cada pieza, si conocían su profundidad histórica, si aún estaba en uso y si era así, en qué contextos se usaba, si hacía mucho tiempo que era custodiada por la familia y si conocían su funcionalidad original, entre otros aspectos. A su vez, en la indagación contemplamos preguntar si era voluntad de cada familia donarla a un eventual museo comunitario, ofrecer los materiales (o sus fotografías) para el estudio científico o mantener su custodia particular como lo venían haciendo.

Resultados

Calendario socio-ambiental

La construcción del calendario requirió de dos instancias. Durante el año 2023 se realizó el Taller “Una arqueología de la Alimentación en el Valle Calchaquí, abordaje desde sus diferentes fuentes informativas y puesta en común para el fortalecimiento de nuestras prácticas tradicionales”, en el salón comunitario de la CDCP. Además de numerosos miembros de la comunidad, también se hicieron presentes docentes y alumnos de la EET 3145 de La Puerta, estudiantes de la Tecnicatura en Gastronomía del IES 6051 anexo Luracatao, trabajadores del Hospital Pbro. Benjamín Olmos de Seclantás, integrantes del Honorable Concejo Deliberante de Seclantás y alumnos del proyecto “La Experiencia Cuenta”⁶. En el taller se realizó una reflexión sobre las prácticas alimentarias antiguas y actuales y se trabajó en la construcción de una memoria común, en un papelógrafo, incluyendo fechas conmemorativas, actividades agropastoriles, comidas típicas y espacios físicos ocupados durante las actividades destacadas por la comunidad. Los resultados de esta experiencia fueron sintetizados en un calendario circular, eligiendo diferentes colores conforme los aspectos relevados (Figura 3). A su vez, durante el año 2024, como parte de la currícula de Folklore, se propuso trabajar con estudiantes de 6to grado de la Escuela N° 4537, Wolf Scholnik, ubicada en La Puerta, dictándose un taller introductorio a la Arqueología del Luracatao. Como actividad de cierre se invitó a los estudiantes a que elaboraran ellos mismo un calendario circular, eligiendo las actividades, fechas y lugares más significativos y lo que les gustaría conservar en su memoria (Figura 4). En este sentido, se los invitó a elegir una de las actividades e ilustrarla.

⁶ Este programa constó de líneas y acciones de capacitación entre la Municipalidad de Seclantás y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Durante los años 2022-2023 y en el marco del programa se desarrollaron talleres de una duración de seis meses para la puesta en valor y fortalecimiento de los saberes y técnicas: cestería, soguería y elaboración de pellones. El objetivo general del programa fue la transmisión de oficios y habilidades de las personas mayores hacia los jóvenes y personas de mediana edad.

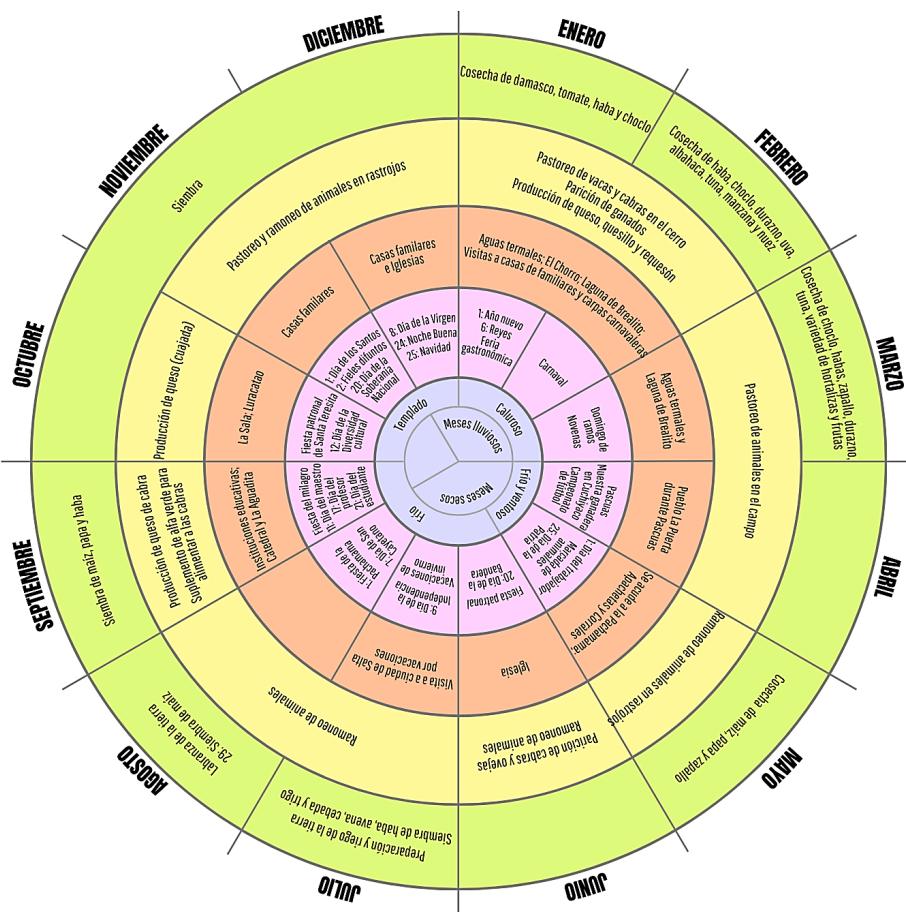


Figura 3. Calendario socio-ambiental del Luracatao construido a partir de la información generada en los talleres comunitarios. Diseño realizado por Camila Neveu Collado.

Es menester destacar que si bien el calendario escolar (inicio de clases, vacaciones, 24 de marzo, 12 de octubre, Día del Maestro, campeonato de fútbol), y sobre todo el de la religión católica (día de Día de los Fieles Difuntos, Fiestas Patronales regionales, Pascua, Navidad, etc.), marcan el ritmo del año entre la población adulta, fueron aquellas relacionadas con las actividades agrícola-pastoriles y el culto a la Pachamama (denominada localmente también *pachachos de la comunidad*) las seleccionadas para ser ilustradas por las infancias. De este modo, se generaron insumos comparables y puestos en perspectiva intergeneracional.

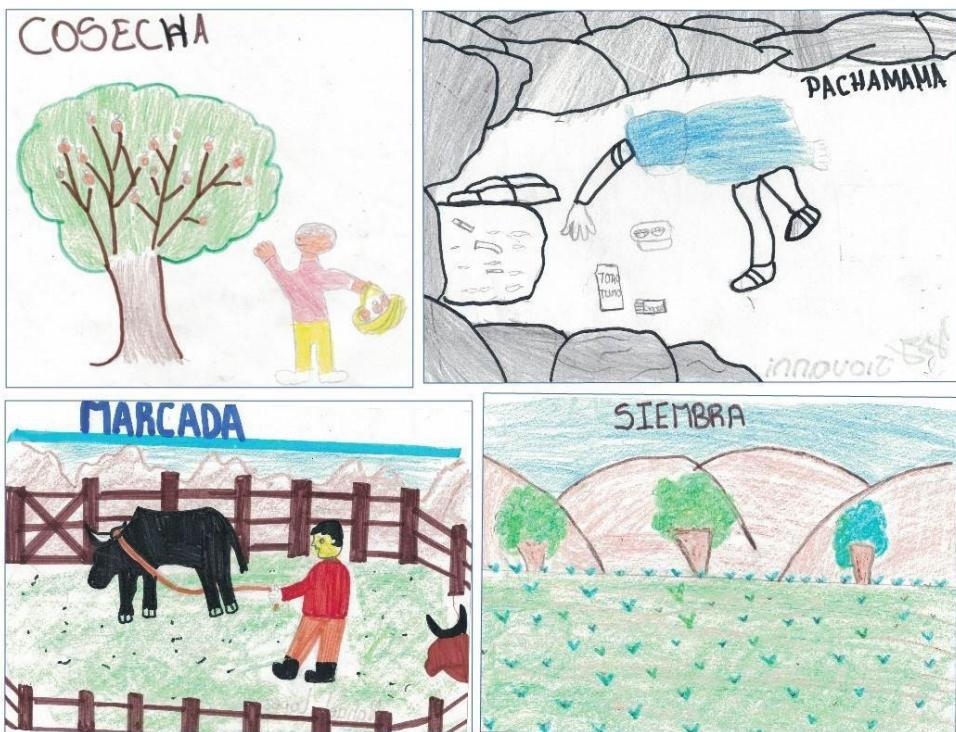


Figura 4. Producción de los estudiantes para la elaboración del calendario socio-ambiental. Imagen realizada por Violeta Killian Galván.

Cartografía participativa de lugares significativos

En el marco del financiamiento otorgado por el Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural 2023, bajo la dirección de la Secretaría de Cultura y Turismo de Seclantás, a cargo de Fernanda Funes, se realizó la capacitación docente titulada “Aportes de la Arqueología a la Historia del Valle Calchaquí. Propuesta de formación para docentes de nivel primario y secundario del Valle de Luracatao” (Resolución Ministerial en trámite, Expediente 140-11824/2023) que tuvo lugar en la Escuela Técnica E.E.T. N.º 3145 de La Puerta. El objetivo principal fue colaborar en el fortalecimiento del vínculo que la comunidad escolar mantiene con su patrimonio arqueológico, entendiendo que para el desarrollo de estrategias que permitan un uso sustentable de estos bienes debe involucrarse a todos los miembros, sobre todo a las infancias. Los contenidos seleccionados consideraron particularmente el área de vacancia manifestada por los referentes de la Comunidad Patapampa relacionados a las instituciones educativas: los aportes de

la arqueología al conocimiento de los procesos sociales que tuvieron lugar en la región durante tiempos prehispánicos.

Las clases fueron expositivas y bajo la modalidad taller. Se realizó una introducción a la disciplina, se brindaron conceptos principales de la reconstrucción arqueológica y se caracterizó la periodificación clásica para el Valle Calchaquí. A su vez, se brindaron herramientas prácticas para el fichaje y reconocimiento de piezas arqueológicas (en tanto su datación aproximada y asociación gráfica); además, mediante el uso de piezas reproducidas se ilustraron formas tecnológicas y materias primas.

Finalmente, se invitó a hacer un mapeo de los lugares relevantes del VL. En esta actividad se realizó una lluvia de ideas en relación con los conceptos de patrimonio e identidad en la que se colocaron dos papeles afiche en la pared y se invitó a los participantes a colocar términos que hicieran referencia a estos conceptos. Si bien en una clase expositiva previa se incluyeron definiciones de patrimonio y arqueología, estas no fueron retomadas al iniciar la actividad, con el fin de dar lugar a lo que los asistentes al curso entendían sobre estos términos. Posteriormente, se plasmaron en otros dos afiches los lugares de referencia o representativos del valle (Figura 5).

En la mesa donde se trabajó el Mapa 1 (Figura 5, izquierda) había referentes de la comunidad y en el grupo que elaboró el Mapa 2 (derecha) docentes que habían regresado hacia poco tiempo a la zona. A modo síntesis, en el Mapa 1 puede observarse un conocimiento más específico sobre los lugares que son más relevantes para las comunidades actuales en la zona. Los ejes temáticos podrían resumirse en las zonas de cultivo, lugares relacionados al agua e históricamente relevantes. En el Mapa 2 además de los puntos geográficos más relevantes se incorporan valores, eventos, datos de interés e incluso dudas.

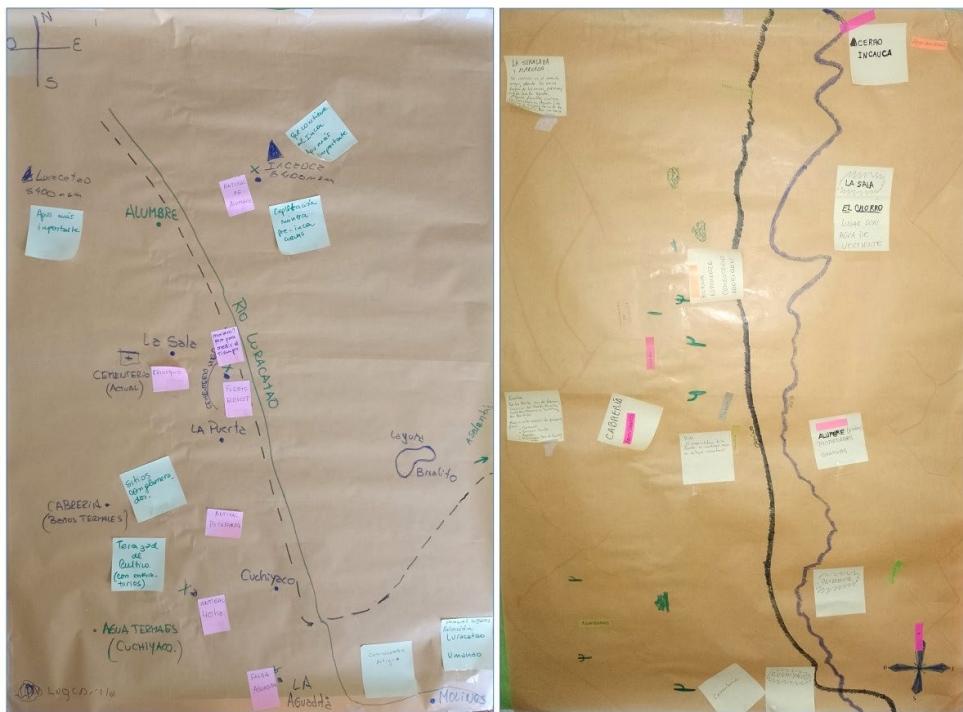


Figura 5. Mapas 1 y 2 generados a partir del mapeo participativo. Afiches realizados por los asistentes al taller y fotografía elaborada por María Soledad Gheggi.

Entre los resultados de esta actividad reflexionamos acerca de la dificultad de separar en algunos casos los elementos que se colocaban bajo los conceptos, ya que muchos se repetían en ambos. En las siguientes tablas se presentan los términos agrupados en categorías que pudimos identificar para cada concepto (Tablas 1 y 2).

“Patrimonio”	Elemento
Comida	Mate
Música/Arte/historia	Historia, tradición, cultura, folklore, saberes, herencia
Animales y plantas	El cóndor, el ceibo, la llama
Religión	Iglesia de San Francisco
Lugares turísticos	Quebrada de Humahuaca, Ruinas de Quilmes
Lugares	Museo, cerros con ofrendas, huacas, apachetas, tierras

Tabla 1. Categorías representadas en el concepto “patrimonio” a partir de la lluvia de ideas. Realizada por las autoras para el presente trabajo.

“Identidad”	Elemento
Comida	Mate
Música/Arte/historia	Folklore, tango, resistencia, arte, tradición, cultura,
Historia personal/ comunitaria	Raíces (ancestros, orígenes, familia), origen, <i>ayllu</i> , comunidad, esencia, nombres
Lugares	Pueblo, antigales, montañas
Actividades	Costumbres, rituales

Tabla 2. Categorías representadas en el concepto “identidad” a partir de la lluvia de ideas. Realizada por las autoras para el presente trabajo.

Muchos de los términos que aparecieron bajo ambas categorías están presentes en la definición de patrimonio de la Ordenanza Municipal 013-2021 de Seclantás como expresiones de bienes culturales tanto tangibles (mate, apachetas, antigales, ofrendas) como intangibles (folklore, arte, costumbres, rituales) que forman parte de la identidad, memoria colectiva e historia de Seclantás. Pero notamos que, además de los elementos locales, en el término “patrimonio” aparecen algunos elementos que son fácilmente atribuibles al Patrimonio Mundial como la Quebrada de Humahuaca o las Ruinas de Quilmes que han pasado por procesos de patrimonialización institucional y son atractivos turísticos, por lo que se aprecia una visión que integra la perspectiva comercial, mediada por el capitalismo (ver Chaparro y Soria 2008 para una discusión sobre productos turísticos arqueológicos en Salta). Otro aspecto interesante es que, a pesar de haber participado de una capacitación sobre arqueología, resaltan también el aspecto natural del patrimonio, aparecen animales y plantas regionales (i.e. llama, cóndor, dibujo de cactus en el mapa) pero también nacionales (ceibo). En el término “identidad” se registró la categoría historia personal o comunitaria, (raíces, orígenes, familia, *ayllu*, etc.) ausente en “patrimonio”. Si bien el ejercicio intentó separar ambos conceptos, tanto en la definición que aparece en la ordenanza como en la práctica en los afiches, los mismos se encuentran interconectados y quedaron plasmados también en los mapas. Los mapas elaborados reflejan un profundo conocimiento del lugar, sugiriendo una importante apropiación del territorio sobre todo en un sentido simbólico que posibilita la creación de un lugar, identidad y apego (Vidal Moranta y Pol, 2005) y son de tipo cartográfico, ya que muestran tanto una representación en detalle de

los lugares junto a una reseña como así también aspectos de localización (puntos cardinales, rosa de los vientos) (Caneto, 2000).

Fichaje comunitario de piezas arqueológicas

Durante el transcurso del "Plan de gestión del Patrimonio Cultural de Patapampa" propuesto en conjunto entre el Área de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Seclantás y la AER del INTA Seclantás, resultó notoria la particular vinculación entre la CDCP y su patrimonio arqueológico. La comunidad lleva adelante sus tareas cotidianas sirviéndose para algunas de ellas de piezas arqueológicas. A su vez, atienden al cuidado de las piezas, evitando fracturas o cualquier daño que pudieran sufrir. Hemos de destacar, que algunos de los torteros que usan las hilanderas provienen de sitios arqueológicos, así como también los morteros, pecanas o conanas utilizados para realizar diversas moliendas. Durante el desarrollo de las actividades propuestas para la puesta en valor de estos objetos, se puso en manifiesto que el valor patrimonial de las mismas se sustenta en buena medida a partir del uso actual de esas piezas. Pues, con ellas, la comunidad sostiene una conexión activa y no solo pasiva de contemplación o resguardo. Otras piezas forman parte de pequeñas colecciones escolares conformadas por los estudiantes y familias de Luracatao. Por ejemplo, en la colección de la Escuela Primaria de La Puerta las piezas pertenecientes a Patapampa fueron devueltas a la comunidad gracias a haberse conservado los datos sobre los donantes.

Esto nos motivó a proponer indagar sobre la historia de cada pieza, considerando que los objetos poseen una historia arqueológica y una historia reciente caracterizada por el sentido que la comunidad les otorga. Al realizar las fichas de registro, se consideró importante incluir, no sólo el nombre popular de la pieza, su lugar de procedencia, descripción, etc; sino también toda la información relacionada a la biografía de los objetos, como ser: uso actual, qué familia la custodia, qué papel cumple esa pieza dentro de la familia, de qué manera se la reconoce o se la valora. En otras palabras, reunir toda la información que permitiera trazar una "historia de vida" de cada pieza.

El "fichatlón" realizado durante el año 2024 también tuvo lugar en el salón comunitario de la Comunidad Patapampa (Figura 6). Diferentes familias

acercaron piezas arqueológicas que fueron halladas de manera fortuita en los alrededores de sus domicilios o lugares cercanos. Algunas de estas piezas fueron conservadas por varias generaciones, contabilizándose al menos, tres generaciones. Es de destacar que previamente a la documentación, el equipo de investigación realizó una exposición recapitulando el estudio realizado por otros investigadores sobre piezas cerámicas similares a las halladas y conservadas por la comunidad. Entre ellas, se encontró una pieza cerámica entera de estilo “Vaquerías” polícromo. Dado que también se hallaron piezas probablemente vinculadas con cronologías de Desarrollos Regionales, Inca e Hispano-indígena, se confeccionó una línea temporal para señalar las transformaciones más significativas en los Valles Calchaquíes asociadas a cada uno de esos períodos.



Figura 6. Realización del Taller “Fichatlón de piezas cerámicas” en el salón comunitario Patapampa. Fotografía elaborada por Marta Renfijes.

Se realizó un registro fotográfico de las mismas y se consideraron descripciones generales como aquellas que conforman las Fichas únicas de Registro (FUR) de

Bienes Arqueológicos. En total, se documentaron 14 piezas cerámicas. En términos generales podemos decir que la selección de las piezas para acercarlas al fíchatlón se fundamenta en criterios estéticos (no alejados de los utilizados por coleccionistas privados y museos de la provincia), funcionales, en tanto algunas piezas se siguen utilizando para cocinar platos regionales; y cronológicos, pues, aunque existen excepciones -piezas contemporáneas o modernas- entienden que son valiosas por su antigüedad. Al momento de indagar acerca de la profundidad temporal, contexto o funcionalidad de las piezas, las respuestas son escasas. En ocasiones, no se conoce la procedencia de las ollas o cuencos que se utilizan para cocinar o reservar alimentos, tan sólo refieren que "eran de los abuelos" o de "tiempos antiguos". Esto coincide con la solicitud inicial, por parte de la comunidad, de instruirse en aspectos históricos y arqueológicos. Cabe destacar que la figura de José D'Hont fue rememorada durante este taller, quienes mencionaron haberle entregado piezas arqueológicas, no siempre a cambio de dinero. Una de las vecinas comentó que una forma de convencerlos para que las entregaran era atribuirles características malignas (espíritus, mala suerte, etc.), sobre todo si se trataba de urnas con restos humanos en su interior.

En este momento, miembros de nuestro equipo están sintetizando la información recabada para ser entregada al Museo de Antropología de Salta, órgano local de aplicación de la Ley de Protección de Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. A este conjunto se sumarán los materiales arqueológicos custodiados por la Escuela Técnica E.E.T. N.º 3145 de La Puerta los cuales también presentan una probable profundidad histórica, pero a su vez, piezas de confección actual, como hornillos para sahumar que, de igual manera, presentan un valor emotivo y fueron sujetos de conservación.

Discusión: ciencia ciudadana y la gestión del patrimonio arqueológico en el Valle de Luracatao

En este trabajo abordamos un desafío central en la arqueología contemporánea: cómo reconciliar los intereses y derechos de las comunidades indígenas con los objetivos de investigación científica, cuando esta práctica está mediada, además por numerosas instituciones como las agencias estatales y los municipios, con sus propios objetivos, valoraciones e intereses a la hora de desplegar políticas

públicas. En el caso del VL, el conflicto surge de la histórica descontextualización de restos arqueológicos, la percepción de la arqueología como una disciplina expoliadora y las tensiones entre las normativas legales nacionales. La propuesta de un museo comunitario, surgida de los propios intereses de la comunidad, fue tomada como eje de trabajo y consideramos que se ha conformado en un ejemplo tangible de esta visión, permitiendo que las comunidades gestionen su propio patrimonio y narren su historia en sus propios términos. Los límites de estas iniciativas estarán dados por los condicionantes materiales que ya señalamos anteriormente, que incluyen la falta de servicios básicos, ofertas laborales, educativas y conectividad vial. Sin embargo, entendemos que, la puesta en valor del pasado local se torna especialmente relevante en este contexto. Pues, la CDCP reconoce en la patrimonialización del material arqueológico un valor territorial, que habilitó, al menos en la última década, nuevos pisos de legitimación en la conquista de derechos.

Este aspecto ha sido visible a partir de las actividades propuestas en torno a los objetivos planteados inicialmente. Los talleres de calendario socio-ambiental y cartografía participativa han demostrado ser herramientas eficaces para conectar el patrimonio con la identidad local, fomentando un sentido de apropiación y apego al territorio. Además, el "fichatlón" de piezas arqueológicas ejemplifica cómo los métodos científicos pueden adaptarse a las valoraciones comunitarias, respetando las narrativas locales.

En lo que refiere al calendario socio-ambiental permitió poner de manifiesto la relevancia de las tradiciones comunes con el mundo andino. Es el caso de acudir a las apachetas durante las marcadas de los animales en el mes de mayo, la celebración a la Pachamama y el agasajo a los muertos en el cementerio el día de los santos difuntos. Estas prácticas que muestran la adhesión a una cosmovisión compartida por una gran diversidad de pueblos de la macroregión, también se ven acompañados por una gramática culinaria andina (*mazamorra, anchi, chicha, aloja, mote, hulpada, tistincho*). Es de destacar que, en otras fechas, igualmente significativas para la comunidad, como son los festejos patrios y del calendario católico, los platos compartidos suelen ser más convencionales, propios de una comida criolla. En el caso del año nuevo, incluso, llegan a mencionar que se comparten comidas "yankis". Otorgarle, desde el conocimiento

etnohistórico y arqueológico, profundidad a estas prácticas, así como también detectar las similitudes y diferencias con otros pueblos andinos, puede resultar oportuno a la hora de fortalecer el vínculo comunitario con el territorio.

En relación con las actividades de mapeo participativo, entendemos que el sentido de apropiación del territorio debe enmarcarse en un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y los espacios, dentro de un contexto sociocultural desde los niveles individual, grupal y comunitario (Vidal Moranta y Pol, 2005). Este proceso se desarrolla a través de dos vías complementarias, la acción – transformación y la identificación simbólica. En la primera, el espacio es transformado por las personas, los grupos y las colectividades a través de sus acciones sobre el entorno a partir de señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Estas interacciones con el entorno dotan al espacio de significado individual y social a través de la acción mientras que, por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno. Las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997; Valera y Pol, 1994), aspecto que vemos claramente señalado en los conceptos que aparecen en la categoría “identidad” de la actividad de la lluvia de ideas (tales como antíguos, montañas, pueblo, comunidad) y que queda plasmado en los mapas donde se representan cartográficamente tanto aspectos geográficos (como la Laguna de Brealito, piedra de Alumbre, dibujos de cactus, Río Luracatao) como valores y eventos asociados a ellos (i.e. aguas termales, *apus* más importantes, carnaval, día de almas, etc.).

En lo que concierne al “fichatlón”, deben destacarse dos aspectos. La construcción de la colección ejemplifica lo que Olivé (2011) denomina red social de innovación. En tanto, se trata de una iniciativa comunitaria local, que es promocionada y guiada por la práctica científica convencional. Los efectos positivos saltan a la vista, pues se recuperan objetos, con una contextualización parcial, como es el caso de la cerámica Vaquerías, la cual suele encontrarse en los sitios arqueológicos en fragmentos más que en su forma entera. El segundo aspecto corresponde a la inclusión de las “historia de vida” de los objetos arqueológicos. Este tipo de registro se revela como fundamental la participación de la comunidad. Como recurso museológico, la “historia de vida” de las piezas les

otorga un valor agregado para que un eventual visitante pueda conocerla de manera integral y vislumbrar el diálogo entre saber científico y saber popular. Las piezas pasarían a formar parte del museo como objetos arqueológicos, pero en tanto categoría híbrida, pues no sería posible entenderlas en su totalidad sin conocer también a las personas que las han custodiado hasta entonces.

Resta remarcar que aquí presentamos una estrategia colaborativa nacida de demandas específicas de una comunidad con las que nos encontramos luego de tener que cambiar la locación de nuestro proyecto de investigación básica. Esto nos obliga a repensar la lógica misma de la planificación científica en la arqueología, donde los objetivos (muchas veces) se plantean antes de establecer vínculos territoriales y de confianza. Sin dudas, nuestras próximas iniciativas serán el resultado de preguntas emergentes por una comunidad más extensa que la académica, aunque esta metodología no siempre se vea beneficiada por los tiempos, requerimientos y exigencias de las fuentes de financiamiento científico.

Conclusiones

En este trabajo expusimos parte de una serie de iniciativas de “apropiación social fuerte de la ciencia” (*sensu* García Cruz, 2019) con el objetivo de generar espacios formativos en relación al patrimonio material e inmaterial en el VL. En tanto la creación colectiva apunta a popularizar conocimientos sobre los procesos socio-culturales acaecidos en la región, los métodos utilizados por la arqueología, los diseños de investigación, la recuperación y construcción de datos y la selección de la exposición pública de resultados. Esta propuesta, anclada en el trabajo mancomunado, donde la población local determina y regula el uso de la ciencia (Negrete Yankelevich, 2012), busca brindar soluciones a los conflictos en torno al patrimonio arqueológico, en tanto es arena de disputa entre el ámbito científico, el Estado y las comunidades indígenas que reclaman una mayor participación en su gestión. En definitiva, nuestro objetivo es colaborar a generar mayor autonomía en la toma de decisiones de los ciudadanos en torno a la gestión de su patrimonio material e inmaterial (siguiendo la propuesta de García Cruz, 2019). Entendemos que para lograr una relación más equitativa en la toma de decisiones de las y los ciudadanos en la gestión de su patrimonio es necesario comprender la diversidad de valores que posee la comunidad sobre el trabajo arqueológico en

el área. Además, es necesario tener en cuenta los condicionantes políticos, sociales e ideológicos que tuvo la disciplina a la hora de desplegar proyectos de investigación científica durante el siglo pasado y el presente. En ese sentido, a la hora de relevar el rol de la arqueología profesional, esta estuvo menos involucrada en la práctica de lo que se entiende como huaqueo y que muchas veces se le adjudica. Sobre todo, en lo referente a los proyectos en el área durante los últimos 40 años.

La relación asimétrica entre investigadores y comunidades locales, heredada de dinámicas históricas de explotación y explotación, sigue siendo un obstáculo. Pero, si bien la falta de formación técnica y recursos en las comunidades limita su capacidad para asumir roles más activos en la gestión del patrimonio, el caso del VL muestra que los avances científicos son mayores cuando existe una comunidad que valora el conocimiento. Esto se demuestra en la predisposición de los docentes e instituciones educativas a la hora de compartir metodologías y estrategias de trabajo para la puesta en valor patrimonial. Futuros proyectos de investigación en el área deberán convocar a estos actores, como también agentes de turismo, artesanos y otras comunidades organizadas, en la edificación misma de los objetivos de investigación; permitiendo reflexionar acerca de las metodologías empleadas y la validación de los resultados obtenidos.

El trabajo en el Valle de Luracatao refleja un cambio en la ética de la investigación arqueológica, que busca construir relaciones simétricas y colaborativas. Esto implica repensar el rol de los investigadores no como dueños del conocimiento, sino como facilitadores de procesos participativos. Avanzar, en este sentido, exige asumir el rol por parte de las universidades e instituciones de la ciencia y la técnica como promotoras de la popularización científica. Un desafío que redundará no sólo en fortalecer los procesos de desarrollo local, sino en lograr mayores acuerdos, y más duraderos.

Agradecimientos

Agradecemos la predisposición y hospitalidad de las familias que nos recibieron en Luracatao, especialmente a la Flia. Liendro. Al Sr. César Guaymas por su compromiso con las actividades realizadas en la escuela técnica de La Puerta. A

todas las comunidades de Luracatao. A Fernanda Funes y la Municipalidad de Seclantás e INTA AER Seclantás, al Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz, al Museo de Antropología de Salta, al Honorable Concejo Deliberante y al Comité de Lugares Mágicos (Seclantás). A Federico Weibel y Margarita Do Campo por colaborar en los talleres. A Cecilia Castellanos, a Christopher Philipp (Field Museum of Chicago), a los arquitectos Diego Ceballos y Montserrat Bonduri. Agradecemos a la Dra. Myriam Tarragó por compartir valiosa información historiográfica. A los revisores que con sus comentarios aportaron a la mejora sustancial del manuscrito.

Las actividades fueron financiadas a través de ANPCYT, ex-MINCYT (PICT-2020-02845), CONICET (PIBAA nº 28720210100584) y un subsidio del Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural de Salta (2022). El proyecto “Hacia la construcción de un museo comunitario en Luracatao” fue premiado en la convocatoria 2023 del “Concurso de ideas proyecto Divulgación Científica” pero resultó desfinanciado con la disolución del Ministerio de Ciencia y Tecnología efectuado por el ejecutivo en curso.

Referencias bibliográficas

- Acuto, F. y Corimayo, H. (2018). Understanding the Past Through Indigenous Knowledge and Archaeological Research. *Archaeologies*, 14(1), 30-61.
<https://doi.org/10.1007/s11759-018-9336-z>
- Álvarez Larraín, A. y McCall, M. K. (2019). La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana: un ejemplo de los Valles Calchaquíes (Argentina). *Antípoda*, (36), 85-112.
<https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.05>
- Álvarez Larraín, A., M. K. McCall y León Villalobos, J. M. (2022). *Mapeo participativo y cartografía social de conocimientos culturales, históricos y arqueológicos: recurso práctico para profesores y estudiantes universitarios*. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México. Morelia.
<https://doi.org/10.22201/ciga.9786073059121e.2022>
- Baldini, L. (2003). Proyecto arqueología del Valle Calchaquí central (Salta, Argentina). Síntesis y perspectivas. En P. Cornell y P. Stenborg (eds.) *Local, Regional, Global: Prehistoria en los Valles Calchaquies*. Anales Nueva Época 6, 219–239. Instituto Iberoamericano, Universidad de Goteborg.
- Baldini, L. y De Feo, C. (2000). Hacia un modelo de ocupación del valle Calchaquí central (Salta) durante los Desarrollos Regionales. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, (25), 75-98.
<https://www.saantropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/01/Relaciones%202025/05%20Baldini-de%20Feo%200.pdf>
- Baldini, L. y Villamayor, V. (2007). Espacios productivos en la cuenca del río Molinos (Valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (32), 35-51.
<http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/592>
- Bertrand, A. (1885). Memoria sobre las Cordilleras de Atacama y Regiones Limítrofes. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

- Bisio, R. H. y Forni, F. H. (1976). Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del noroeste argentino. *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, 16 (61), 36-56. <https://doi.org/10.2307/3466321>
- Bregante, O. (1926). *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Ángel Estrada. Ciudad de Buenos Aires.
- Brizuela, A. (2021). (12 de julio). El sombrero de Patrón Costas. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/354200-el-sombrero-de-patron-costas>
- Cabral Ortiz, J. y Traba, A. (2022). Paisajes y patrimonios en disputa. Experiencias con la comunidad La Aguada (Cachi, Salta, Argentina). *Arqueología* 28 (3), 1-27. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t28.n3.10365>
- Cabrera, A. L. (1971). Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 14, 1-42.
- Caneto, C. 2000. Geografía de la percepción urbana ¿Cómo vemos la ciudad? Lugar Editorial. Ciudad de Buenos Aires.
- Castellanos, M. C. y Becerra, M. F. (2020). Los metales de la colección Zavaleta provenientes del departamento de Molinos, Salta, y su aporte al conocimiento de la secuencia de producción metalúrgica en las quebradas altas del Valle Calchaquí. *Revista del Museo de La Plata*, 5(1), 312-333. <https://doi.org/10.24215/25456377e110>
- Castellanos, M. C. y Williams, V. I. (2023). Circuitos de interacción y evidencias materiales entre las quebradas altas del valle Calchaquí y la Puna (siglos X-XVI). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 48 (2), 127-151. <https://doi.org/10.24215/18521479e075>
- Castro Olañeta, I. (2018). Las encomiendas de Salta (Gobernación del Tucumán, siglo XVII). *Andes*, 29 (2), 1-41. <https://www.redalyc.org/journal/127/12759121006/12759121006.pdf>
- Chaparro, M.G. y Soria, S. (2008). Comunidades anfitrionas, turistas y arqueólogos: un equilibrio difícil de lograr. Los Monumentos Nacionales en la Provincia de Salta, Argentina. *Comechingonia Virtual* 1, 1-23. <https://suquia.fyih.unc.edu/items/09b443f5-14d2-40d2-a714-52a15660d700>
- Convenio Número 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos Indígenas y Tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. 2014. Oficina Regional para Latinoamérica y el Caribe. Lima. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf
- Cosmai N. P., G. Folguera y D. Outomuro. 2013. Restitución, repatriación y normativa ética y legal en el manejo de restos humanos aborigenes en Argentina. *Acta bioethica*, 19(1): 19-27. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2013000100003>
- Cuevas Badallo, A. y Urueña López, S. (2019). Públicos y actores en la democratización de la actividad científica. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 14 (42), 9-29. <https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/127>
- Declaración de Río Cuarto. 2005. Primer Foro Pueblos Originarios-Arqueólogos (Río Cuarto, 2005). *Arqueología Suramericana* 1 (2), 287-293.
- Diez Tetamanti, J. M. (2018). *Cartografía social: teoría y método: estrategias para una eficaz transformación comunitaria*. Editorial Biblos. Ciudad de Buenos Aires
- Endere, M.L., Chaparro, M.G. y Williams, V. (2013). Tolombón: Arqueología y Comunidad. En Williams V.I. y B. Cremonte (Eds.) *Al borde del imperio, paisajes sociales, materialidad y memoria en áreas periféricas del noroeste argentino* (pp. 209-220). Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Farro, M. (2008). *Historia de las colecciones en el Museo de la Plata, 1884 – 1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del Siglo XIX*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Inédita. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/4403/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores, C. y Acuto, F. (2015). Pueblos originarios y arqueología argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo la arqueología. *Intersecciones en Antropología* 16, 179-194. <https://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v16n1/v16n1a11.pdf>
- Field Museum of Chicago, colección Zavaleta: <https://collectionsanthropology.fieldmuseum.org/list>
- Franco Avellaneda, M. y vonLinsingen, I. (2011). Popularizaciones de la ciencia y la tecnología en América Latina. Mirando la política científica en clave educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16 (51), 1253-1272. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v16n51/v16n51a11.pdf>
- Frieri, S. (Comp.) 2014. Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. Ministerio de Cultura y Tropenbos Internacional Colombia. Bogotá.

- García Cruz, C. (2019). La comunicación de la ciencia y la tecnología como herramienta para la apropiación social del conocimiento y la innovación. *Journal of Science Communication- América Latina*, 2(1), Y02. <https://doi.org/10.22323/3.02010402>
- Gatti, L. M. (1975). *Plantación, campesinado y manufactura: un caso de análisis diacrónico de la articulación social de clases en el Noroeste argentino*. CLACSO. Quito.
- Güichal, C. y S. Martínez. 2022. *Arqueologías de la memoria*. Mundo Gráfico Salta. Salta
- Killian Galván, V. A., M. S. Gheggi, V. Olmos y Duhour, A. (2024). Medición isotópica sobre plantas forrajeras actuales del Valle Calchaquí: su potencial para la reconstrucción paleodietaria animal. *Libro de resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueometría*, 19-20. Córdoba.
- Ley Nacional 25517. Comunidades Indígenas. Restos mortales. Fecha de sanción: 21/11/2001. Publicación Boletín Oficial: 20/12/2001. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25517-70944>
- Ley Nacional 24071. Convenios. Apruebase el convenio 169 de la OIT. Sancionada: 4-03-1992 Aprobada de hecho: 7-4-1992. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24071-470/texto>
- Ley Nacional N° 25743. Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico. Sancionada: 4/06/2003. Promulgada: 25/06/2003. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25743-86356/texto>
- Ley 6.649/1991. Salta. Régimen de los monumentos históricos, arqueológicos y paleontológicos. Publicación Boletín Oficial: 31-12-1991. https://culturasantalatina.gov.ar/descargas/ley_7237.pdf
- Lorandi, A. M. y Boixadós, R. (1988). Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los Siglos XVI y XVII. *Runa, Archivo para las Ciencias del Hombre*, 17(1), 263-419. <https://doi.org/10.34096/runa.v17i17/18.4326>
- Manasse, B. y Arenas, P. (2009). Antropología y arqueología en contextos de nuevas luchas por la tierra. En B. Manasse y P. Arenas (comps.), *Arqueología, Tierras y Territorios: Conflictos e Intereses*, 13-52. Editorial Lucrecia. Santiago del Estero.
- Mata de López, S. E. (1990). Estructura agraria. La propiedad de la tierra en el valle de Lerma, Valle Calchaquí y la frontera este (1750-1800). *Andes. Antropología e Historia*, 1(1), 47-87. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/Andes/article/view/3337>
- Morello, J., S. D. Matteucci, A. F. Rodríguez, M. E. Silva, P. Mesopotámica y Llana, P. (2012). *Ecorregiones y complejos Ecosistémicos de Argentina*. Orientación Gráfica Editora. Ciudad de Buenos Aires.
- Negrete Yankelevich, A. (2012). La Comunicación de la Ciencia a través de medios culturales narrativos: métodos cuantitativos y cualitativos para su evaluación. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, (119): 43-53. <https://www.redalyc.org/pdf/160/16057416007.pdf>
- Olaizola, P. (2021). El campesinado andino, de una condición sociohistórica a un modo de producción propio: las comunidades del Valle Calchaquí (provincia de Salta, Argentina). Tesis de Doctorado. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II y Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca). Inédita.
- Olivé, L. (2011). Los retos de las sociedades multiculturales: interculturalismo y pluralismo. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 8(9), 207-227. <https://www.redalyc.org/pdf/4769/476948771005.pdf>
- Ordenanza 013-2021. Seclantás. Marco de Protección del Patrimonio Natural y Cultural en el Municipio de Seclantás. Documento no disponible on-line. Solicitar a la autora correspondiente.
- Ordenanza 005-2022. Anexión del "Protocolo de actuación para hallazgos de objetos o sitios arqueológicos" como anexo 1 a la Ordenanza 013-2021. Documento no disponible on-line. Solicitar a la autora correspondiente.
- Raffino, R. y Baldini, L. (1983). Sitios arqueológicos del valle Calchaquí Medio (Departamento Molinos y San Carlos). *Estudios Arqueológicos*, (3), 26-36.
- Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón. Ciudad de Buenos Aires.
- Rocha, M., Massarini, L. y Pedersoli, C. (2017). La divulgación de la ciencia en América Latina: términos, definiciones y campo académico. En Massarani, L. y Rocha, M. (coord.), *Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académicos* (pp. 39-58). Fiocruz. Rio de Janeiro.
- Sarewitz, D., G. Foladori, N. Invernizzi y Garfinkel, M. S. (2004). Science policy in its social context. *Philosophy Today*, 48 (volumen suplementario), 67-83. <https://doi.org/10.5840/philtoday200448Supplement8>
- Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30.

- Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24. <http://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf>
- Vélez Torres, I., S. Rátiva Gaona y Varela Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59-73. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.25774>
- Vidal Moranta, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36 (3), 281-297. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>
- Vilá, B. y Arzamendia, Y. (2016). Construcción de un calendario ambiental participativo en Santa Catalina, Jujuy, Argentina. *Etnobiología*, 14 (3), 71-83. <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etho/article/view/148>
- Von Tschudi, J. (1966). Viaje por las Cordilleras de los Andes de Sudamérica, de Córdoba a Cobija, en el año 1858. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 45, 323-405.
- Williams, V., C. Orsini, E. Benozzi y Castellanos, M. C. (2014). Primeros resultados de las investigaciones en Brealito y Luracatao (Departamento Molinos, Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 39 (2), 539-549. <https://www.saanthropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/08/Relaciones-39-2.pdf>
- Yago, F. J. M. (2012). La geografía de la percepción: una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. El ejemplo de Yecla (Murcia). *Papeles de Geografía*, (55-56), 137-152. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/176261>
- Zavaleta, M. (1906). Catálogo de la colección Calchaquí de Arqueología y Antropología. Imprenta y Librería Petenello Hnos. Ciudad de Buenos Aires.